



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez. Correo-e: juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com

WhatsApp: 321 787 15 17 | ÁREA: Filosofía. GRADO: 6

NOMBRE DEL ALUMNO: _____ GRUPO: 6-_____

TALLER N.º 15 DE FILOSOFÍA

Lee atentamente. Luego, responde los ejercicios que se presentan al final.

¿Mi existencia me obliga a filosofar?

A todos nos gusta filosofar, aunque lo hagamos de forma ocasional y poco intensa. De hecho, filosofamos a diario, casi sin darnos cuenta; la filosofía, pese a que a veces no la percibamos, o no percibamos que la empleamos, está presente en nuestras vidas de manera muy real. No en vano, es una de las llaves más preciadas que tenemos, si sabemos cómo utilizarla, para abrir puertas a soluciones que nos hacen más humanos y felices (sea esto último, la felicidad, lo que cada cual quiera), si bien esas soluciones no las aporta la propia filosofía, sino nuestro propio recorrer a lo largo de la vida. Ella sólo muestra, si acaso, el camino, la dirección, y nada más.



Filosofar es examinar la vida, cuestionarla, interrogarla, precisamente para poderla vivir humana y cabalmente.

Todo esto es de sobra conocido: sabemos que la filosofía es importante (o, en caso contrario, debería serlo), que dota de sentido a nuestras búsquedas intelectuales y proporciona pautas útiles para entender y afrontar, casi a la manera de una psicología muy especial, los grandes problemas que hemos padecido y las grandes preguntas que nos hemos

hecho desde siempre. Ahora bien, ¿por qué filosofamos, cuál es la razón de que la especie humana sienta la necesidad de filosofar, de dónde procede el estímulo que nos lleva hasta ella?

Existen tres motivos, por los cuales el ser humano en la vida, siente la necesidad de filosofar, ellos son: El Asombro, la Duda y las Situaciones límites.

El Asombro: Nuestros ojos nos hacen ver el maravilloso espectáculo del universo del cual somos parte. Nuestra admiración por lo que nos rodea y por lo que nos resulta extraño nos lleva a querer conocer. En la admiración advertimos todo lo que no sabemos, descubrimos nuestra ignorancia: ¿Qué es esto que nos rodea? ¿De donde viene? Nos preguntamos de aquello que ocasiona nuestro asombro, nuestra sorpresa.

La Duda: Tratamos de dar respuestas a las preguntas suscitadas por nuestro asombro. Pero ni bien creemos satisfacernos con estas respuestas, surge en nosotros la duda. Advertimos que todo



conocimiento humano es falible y desconfiamos de nuestro imperfecto saber. Lo que nos parecía obvio resulta luego ser falso. La duda aparece. Por eso, ante cada aparente solución surge un nuevo problema y la posibilidad siempre latente del error.

Las situaciones límites: Siempre estamos inmersos en alguna situación: tenemos que estudiar para un examen o estamos por salir con nuestros amigos o se nos presenta la oportunidad de realizar un viaje. Las situaciones son cambiantes y nos exigen respuestas variadas. Pero hay situaciones permanentes, que no cambian. Son situaciones fundamentales, definitivas, que revelan nuestros límites: no podemos no morir, no podemos no sufrir, no podemos no sentir angustia. Por lo general, somos conscientes de estar en una situación límite cuando vivimos momentos difíciles: la muerte de un ser querido, la enfermedad de alguien cercano, el amor no correspondido, el fracaso de un proyecto. La conciencia de nuestros límites nos lleva a filosofar porque surge necesariamente en nosotros la pregunta por el sentido y el valor de la existencia humana.

EJERCICIOS

Responde las preguntas en hojas. Asegúrate de marcar bien tu taller.

1. Busca en el diccionario las siguientes palabras y escribe su significado: Filosofar, suscitar, falible.
2. ¿Por qué al hacernos conscientes de nuestros límites terminamos haciéndonos preguntas?
3. En la lectura se afirma que «filosofar es examinar la vida, cuestionarla, interrogarla, precisamente para poderla vivir humana y cabalmente». ¿Tú qué piensas al respecto?
4. ¿Qué significa para ti la expresión «examinar la vida»?
5. Piensa en algo que te cause asombro, o te genere grandes dudas, o que ponga en evidencia tus límites. Escribe dos párrafos argumentando lo que sientes y piensas al respecto, y cómo tratas de comprender ese asunto. Recuerda aplicar los estándares intelectuales.